

Acercar Miradas a Otros Ojos



Fabián Batista Dos Santos

Estudiante de la Licenciatura en Trabajo Social, Extensión Áulica FHyCS, Sede San Vicente. Egresado de la Carrera de Tecnicatura Universitaria en Promoción Socio cultural (FHyCS) y Profesorado en Ciencias Agrarias (FCF) de la Universidad Nacional de Misiones.

La actual situación social, económica, política y cultural de nuestra sociedad requiere de complejos y minuciosos análisis para comprenderla. Ello implica un proceso continuo de pensar y repensar las acciones, de mirar la realidad y volver a hacerlo las veces necesarias con el afán de que nuestras intervenciones sean realmente transformadoras. Este supuesto pone en evidencia, que los seres críticos y reflexivos pueden lograrse verdaderamente, cuando el sujeto en su interrelación e interacción social logra generar propuestas que propendan al bienestar de él y la de su entorno.

Ahora bien, lo escrito arriba resulta bastante escueto aún, o podría decirse, que resume de manera muy superficial el verdadero valor de la formación recibida al momento, dentro del trayecto que lleva adelante la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales bajo la propuesta de la Universidad Nacional de Misiones en su extensión áulica de la localidad de San Vicente.

Aunque mayormente, se haga mención aquí del aprendizaje generado en las carreras de Tecnicatura Universitaria en Promoción Socio Cultural y la Licenciatura en Trabajo Social, de la

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales en las que he transitado, el proyecto de Expansión Territorial de la universidad solo ha prosperado desde sus inicios, y para que el lector tenga conocimiento de ello se nombran a continuación las diferentes propuestas de manera resumida.

Desde la Escuela de Enfermería han culminado su trayecto las Carreras de Enfermería Universitaria y Licenciatura en Enfermería recientemente. Por su parte, la Facultad de Ciencias Forestales ha graduado a dos cohortes de la Tecnicatura Universitaria en Producción Agropecuaria y en el año 2018 ha formado la primera cohorte de Profesores Universitarios en Ciencias Agrarias. La Facultad de Ingeniería con su carrera de Tecnicatura Universitaria en Mantenimiento Industrial ha tenido también sus graduados y sigue aún con la propuesta en marcha.

En lo personal, y desde sus inicios, la universidad pública, gratuita y laica ha cumplido en cierto sentido su rol de dispositivo fundamental para generar oportunidades, en las que, más personas accedan a un proceso de formación de calidad, concebido al

mismo como un lugar o espacio de vivencias donde se construyen bajo diversas perspectivas teóricas (científico-metodológicas) diferentes instancias prácticas en las que la reflexión ocupa un papel central, y a partir de ello poder mirar lo que ocurre en el contexto actual de manera crítica. El sentido crítico, hace referencia a la potencialidad que cuentan los sujetos que, materializadas en habilidades, destrezas, conocimientos, saberes, etc., permiten la efectiva transformación social en tanto se propongan prácticas e intervenciones en los diferentes escenarios o entornos de la vida cotidiana.

Si se quiere profundizar e ir más allá de la simpleza de estas palabras, para describir lo que el autor intenta demostrar, podría hacerse si fuera el objetivo de este artículo, sin embargo, la finalidad no es esta. Más bien y de manera más o menos concisa, se pretende apenas acercar al lector la gran significatividad que trae para la comunidad el contar con los procesos de formación académica, que permiten por tanto encontrarnos aquí. No obstante, el lector se encontrará con terminologías acuñadas por diferentes autores de las Ciencias Sociales

que subscriben las enunciaciones que se presentan.

En este sentido, y en concordancia con lo descrito más arriba, sobre el acceso a la educación superior es posible pensar las siguientes cuestiones: ¿Sería posible el encuentro por este medio para que hablemos y/o pensemos la significatividad de la universidad si no existiera la expansión áulica? ¿Existiría la posibilidad de que los sujetos involucrados en la localidad desarrollen acciones transformadoras? ¿Bajo qué condiciones sería posible? En la comunidad sanvicentina ¿La institución educativa estaría cumpliendo con el propósito de alcance de la formación superior si no existiera dicha extensión? ¿Estaría entonces el discurso institucional y las acciones proyectadas en consonancia? E incluso ¿Sería posible que el autor se realice tales cuestionamientos? ¿Y que exprese sus pareceres? Además ¿Podría el lector estar tomando conocimiento por este medio de tales acepciones?

Puedo asegurar, que ninguno de estos interrogantes podría responderse con claridad y con sustentos argumentativos que den cuenta de

su validez, si, ni el autor ni la comunidad accedieran a una carrera del nivel superior que posibilite esta mirada. Esto da pie para, primero poner en valor los procesos colectivos de construcción intra e interinstitucional que dieron sus resultados, que posibilitaron que la universidad llegara más lejos y que de este modo alcance a más sujetos y que los mismos se proyecten en un camino de acciones que, aunque pequeñas sean realmente transformadoras de la realidad.

Segundo, y bajo la perspectiva de derechos humanos, no solo en cuanto a lo que las normativas que nos regulan dictaminan, o lo que el discurso pregona, sino el significado real de materializar la educación en procesos que: primero deconstruyan los pareceres y saberes con los que se percibe la realidad, y en torno a ello se dan las tramas sociales (interacciones y relaciones); segundo construya espacios de intercambios en los cuales se vuelva a mirar tales tramas sociales para generar acciones de cambio en las realidades de los sujetos involucrados, que aquí lo asimétrico en cuanto a relaciones se vuelva simétrico, que la democracia

verdadera y participativa haga escucharse todas las voces; y tercero, que estos espacios sean centros o motores para la reconstrucción de estrategias colectivas para la real transformación, en las que, se evidencien diversas formas y métodos de luchas por los intereses de los más desfavorecidos, necesitados o carenciados.

Tercero, y como ya se manifestó (al menos implícitamente) vivimos en una sociedad capitalista, la misma trae muy arraigada diversas costumbres o formas de hacer las cosas, y de apreciarlas, que se contradicen profundamente cuando hablamos desde la mirada de los Derechos Humanos. En este sentido, debería pensarse y concretarse los espacios colectivos mencionados (deconstrucción, construcción y reconstrucción). Los mismos, bajo la óptica de la emancipación que, dicho de otra manera, significarían la real posibilidad de libertad de los sujetos de los mecanismos meritocráticos, mercantilizantes y esclavizadores, que pregonan y sostiene el capitalismo como proceso natural de una sociedad.

Cuarto, y en lo personal, la universidad en el territorio ha posibilitado el

acceso a la educación superior lo que significa realizaciones personales y profesionales. Para otros, un sueño, una asignatura pendiente, una oportunidad, un punto de partida, una necesidad y si se sigue ahondando en las apreciaciones de las personas que han transitado y las que aún lo hacen, aparecerán muchos más adjetivos que dan cuenta de la real función de la educación. En concreto, el contar con la universidad en el territorio y con propuestas que atienden a las reales demandas locales, refuerzan y engrandecen lo que ya he mencionado más arriba

Quinto y último, podrán haber (en el lector) concordancias o bien discordancias en lo manifestado hasta aquí, pero, sí puedo afirmar que las similitudes en cuanto a fortalezas personales y profesionales que significó y significa la universidad en el territorio son por mucho mayor en cada uno de las personas que han transitado y aún transitan por la extensión áulica. La posibilidad de contar con un título que avale el quehacer profesional y que posibilite el ingreso real al mundo del trabajo, y que el mismo sea obtenido en el lugar donde vive la persona ¡No

tiene precio! Es un valor que solo lo defiende el que lo vive, porque no ha tenido la posibilidad que gozan otros, de poder trasladarse hasta los grandes centros donde se encuentran las casas centrales de estudio. Tal situación pudo ser causada por condicionamientos sociales, culturales y políticos, pero principalmente los económicos que aún hoy terminan por dejar a muchos sujetos excluidos del sistema formal de educación.

Es de celebrarse la decisión de que la universidad se acerque al pueblo, es imperioso que la defendamos como oportunidad, que fortalezcamos los espacios donde se gestan tales acciones, y que en conjunto sigamos generándolos y fomentándolos, que el discurso nos una (expansiones y casa central) en la defensa de este derecho y que las acciones nos encuentre en el campo, en el entorno, en la comunidad, en el barrio, en

la villa, en la chacra, en la colonia, en la ruta, en la calle y tantos otros lugares, con acciones transformadoras que generen procesos endógenos de crecimiento humano y social.

Acercar miradas a otros ojos, es justamente una forma de comprender el rol de las expansiones áulicas, miradas que en los ojos protagonistas permiten un proceso en el que se evidencian rupturas y continuidades, y de ellos acciones concretas que resignifican su entorno, que permiten transformarlos para el bienestar social, cultural y ambiental. Miradas que terminan en satisfacciones y logros personales, pero también colectivos. Miradas que llenan el alma y fortalecen el espíritu renovando las fuerzas y redoblando los esfuerzos para luchar por una sociedad más justa para todos los que vivimos en ella.